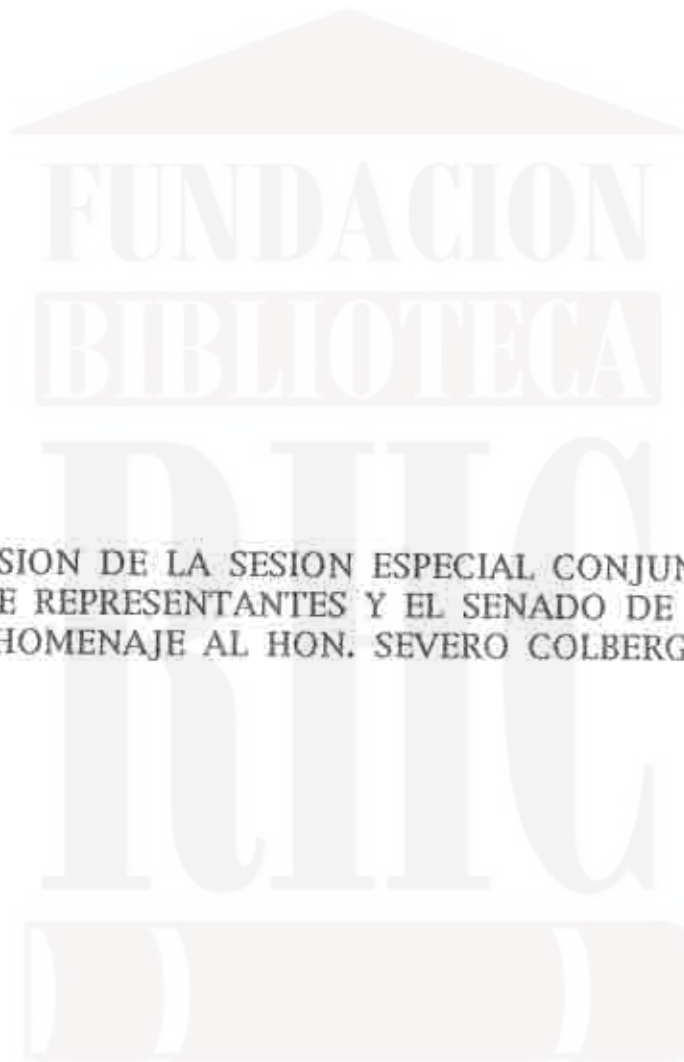


Mensaje del Lcdo. Rafael Hernández Colón  
Gobernador de Puerto Rico  
1973-76; 1985-92



EN OCASION DE LA SESION ESPECIAL CONJUNTA DE LA  
CAMARA DE REPRESENTANTES Y EL SENADO DE PUERTO RICO  
EN EL HOMENAJE AL HON. SEVERO COLBERG RAMIREZ

El Capitolio  
Jueves 27 de septiembre de 2001  
1:00 P.M.

Me complace regresar a este recinto para participar en el homenaje que le rinde la Asamblea Legislativa a mi querido amigo y compañero Severo Colberg Ramírez, que en paz descanse.

Del tránsito de Severo por este Capitolio hay mucho que decir desde que llegó temprano en los '60 hasta su muerte al comienzo de los '90. Su intervención en la historia de estos cuerpos legislativos fué tan intensa que el eco de su voz todavía retumba en este hemiciclo. Pero mis palabras en esta ocasión se limitarán al periodo de tiempo en que estuve más cerca de él que es el periodo del '69 al '72 cuando ambos fuimos miembros del Senado.

Severo perdió su escaño en la Cámara en las elecciones de 1968, las primeras que perdió el Partido Popular en 28 años. Estas elecciones introdujeron la alternancia en el gobierno entre el Partido Popular y el Partido Nuevo Progresista y marcaron un hito en la historia del país.

El PNP ganó la gobernación, la Cámara y 27 municipios. El PPD ganó el Senado y el resto de los municipios. Muñoz Marín, quien había sido electo Senador, decidió no postularse para la Presidencia del Senado y yo, quien entonces tenía 32 años, luché y gané la Presidencia del Senado como candidato de renovación.

Severo, joven también para aquella época pero un poco mayor que yo, era otro de los renovadores del Partido que habíamos empezado luchando con un grupo llamado "Los 22". Muñoz también

se había retirado de la Comisión Presidencial del Partido y Severo y yo habíamos sido electos como miembros de la misma. A Severo se le había elegido como Delegado Presidencial.

Al yo salir Presidente del Senado, le pedí que viniera al Senado como Secretario del Cuerpo y así lo hizo. Al poco tiempo, Rafael Durand, uno de los Senadores por Acumulación, renunció y Severo decidió luchar la candidatura.

El procedimiento para sustituir a Durand fue la primera prueba que enfrentó el Partido Popular respecto a la democratización de sus procedimientos. Anteriormente esto se hubiera decidido por Don Luis Muñoz Marín e instrumentado por los organismos formalmente llamados a tomar la decisión. Esta práctica era uno de los defectos de nuestra democracia interna que el propio Muñoz había denunciado al retirarse por segunda vez. Teníamos que establecer un precedente que en adelante guiara toda la reorganización del partido.

La selección habría de llevarse a cabo por asamblea general. Se postularon Severo Colberg, Raúl Latoni, Antonio Cajigas y Pedro Juan Dumont. Colberg era a la sazón el Delegado Presidencial y todos estimamos, incluyéndolo a él, que tenía que renunciar a ese cargo para postularse. Así lo hizo.

En la asamblea que se celebró en el Teatro de la Autoridad de Comunicaciones el 9 de febrero, Severo Colberg resultó electo por un amplio margen. Dos días después renunció a su cargo como Secretario del Senado para ocupar su escaño como Senador. El Senado eligió entonces a Tomás Ortiz Mac Donald, uno de los más destacados funcionarios que ha tenido la Legislatura como Secretario del Cuerpo. Colberg pasaría a desempeñar un rol protagónico en el



trabajo legislativo, en el debate político y en la fiscalización del gobierno de Ferré.

De primera instancia asigné a Colberg a la Presidencia de la Comisión de Industria y Comercio. Luego al fallecer el Senador Cruz Ortiz Stella, quien era el Presidente de la Comisión de Hacienda, nombré a Colberg Presidente de esta importante comisión. El trabajo que realizó fue de primer orden. En una columna titulada "Rating the Senators" publicada en el San Juan Star el 13 de marzo de 1970, el periodista James MacDonough nos dice lo siguiente sobre Severo:

"Si algún hombre en el Senado trabaja más fuerte que Hernández Colón, éste es Severo Colberg. Lleva el peso del programa legislativo del Senado pues la mayor parte de los proyectos tienen que pasar por su comisión. Trabaja a tiempo completo y aporta al Senado una vasta experiencia legislativa y una oratoria mordaz".

La ofensiva política contra Ferré la liderábamos Severo, Cancel Ríos, quien era el Vicepresidente del Senado y yo. Severo se hacía sentir más que nadie por la agudeza y fuerza de sus ataques y porque participaba en un programa televisado del cual todo el país estaba pendiente llamado "Cara a Cara ante el País". Esto le ganó el nombre de "El látigo".

Severo era travieso y tenía un gran sentido del humor. Sólo así podía sobrellevar toda la furia que desató en su contra de parte de los seguidores de Ferré. Jorge Javariz, un gran profesional del periodismo puertorriqueño quien cubría el Senado para aquella época, escribía una columna titulada: "Cosas del Capitolio", la que apareció el 30 de mayo del '69 nos relata el siguiente incidente:

"Nunca había visto a Severo Colberg reirse con tantas ganas. Tirado hacia atrás en la butaca de su oficina, leía el anónimo número 374 que acababa de recibir por correo. Decía así: 'Usted es un político fracasado, barato, de orilla, indeseable, como todos los demás Populares del calibre suyo, no quiere admitir su derrota, y se pasa el tiempo fustigando a Ferré, quien es un hombre religioso, limpio y sano...'. Otro de los anónimos decía: 'Señor: es usted el peor rata de que he tenido noticia en mi vida. Es usted un perfecto descarado e insolente. Es una verdadera desgracia que nosotros los puertorriqueños tengamos que contar en tan alto cuerpo legislativo con un rata como usted. Severo, te van a romper la cara cualquier rato porque vuelvo y te digo que eres el peor rata que existe como legislador en Puerto Rico. No chaves más y dedícate a trabajar durante el tiempo que estés ahí, que será poco, porque a ti cualquier rato te limpian el pico por hablador, pues pareces más una vieja chismosa que un legislador'."

En esa misma carta, seguía diciendo Javariz, cogían su agüita Hernández Colón y Cancel Ríos. Del primero, o sea, de mi persona, decían lo siguiente: "En cuanto al Chuchin, Hernández, éste es un perfecto infeliz que nunca ha sido nadie". De Cancel Ríos decían que "ese es otro descarado y oportunista".

Otras cartas, nos decía Javariz, son más breves pero no menos virulentas: "Ten cuidado nene Colberg, que te pueden costar caras todas esas bandolerías". Y terminaba la columna, diciendo: "Por supuesto, Severo se ríe de todas estas cosas y las guarda en una gaveta. Se ríe por dos razones: Porque en otra gaveta tiene miles de cartas felicitándole y respaldándole en su gestión legislativa y

porque todo lo que él dice, lo dice de frente y cara a cara. De eso pueden dar fe, mejor que nadie, sus adversarios políticos".

Creo que nadie ha levantado tantas pasiones en esta legislatura como las que levantó Severo Colberg. Las protestas de los simpatizantes del PNP llegaban airadas con frecuencia al Capitolio. Todavía recuerdo la consigna coreada en una de ellas: "No habrá paz, no habrá paz, si Severo no se va".

A mi no me fué nada de fácil bregar con él, aunque siempre me fue leal y en última instancia, siempre podía contar con él pero eso era en última instancia en el trecho para llegar a esa última instancia podían suceder muchas cosas, como por ejemplo, cuando en una ocasión yo como Presidente del Senado quería que se aprobara un proyecto sobre arbitrios de automóviles que interesaba Ferré y Severo, Presidente de la Comisión de Hacienda, estaba en contra.

Era el último día de sesión y celebramos un caucus tumultuoso a eso de las 10:30 de la noche en la oficina de la presidencia. Le expliqué mis razones a Severo y a los que estaban con él y el caucus por mayoría decidió que se aprobara el proyecto. Salieron de mi oficina hacia el hemiciclo para aprobar el proyecto a eso de las 11:30 faltando media hora para que terminara la sesión. Yo me quedé en la oficina escuchando lo que transcurría en el hemiciclo a través del altavoz que existe en la Presidencia.

Severo como Presidente de la Comisión pidió el turno para informar a favor la medida y comenzó argumentando en favor de la misma pero a medida que avanzaba su discurso y avanzaba el tiempo para cerrar la sesión, empezó a argumentarle en contra a lo que había comenzado argumentando en favor, y terminó pidiendo que se



derrotara el proyecto. Y todos los senadores Populares votaron con él y derrotaron el proyecto.

Eran las 12 menos 10. Yo salí corriendo de mi oficina hacia el hemiciclo. Asumí la Presidencia y recesé el Senado. Llamé a Severo y a los Senadores Populares al Salón Café y les pregunté:

--¿No acabamos de acordar en mi oficina que este proyecto se iba a aprobar?

Miradas perplejas.

--Sí, contestaron.

--Entonces, ¿cómo es que lo han derrotado?

Silencio.

--Pues ahora vamos a volver al 'floor' y vamos a aprobar el proyecto.

A las 12 menos 5 todos votaron a favor. Así era Severo, brillante, trabajador, apasionado, impulsivo, incontrolable. Fue uno de los legisladores más controversiales que pasó por este Capitolio pero a la vez fue uno de los más queridos por los suyos --no todos-- y por la mayor parte de los legisladores adversarios. Su trayectoria pública estuvo marcada por un profundo compromiso con sus ideales autonomistas y de justicia social. No había dobleces en él. Era hombre de una sola pieza, sin el menor interés de favorecerse a través de las altas posiciones que ocupó. Con el mayor interés de defender a la patria que tanto amó.

Durante aquel cuatrienio del '69 al '72, Colberg desempeñó una función esencial para que el Partido Popular pudiera recobrar el poder en 1972. Esa función, sin embargo, no impidió que desempeñara cabalmente su función como Presidente de la Comisión

de Hacienda, contribuyendo al funcionamiento efectivo del gobierno cuando por primera vez en la historia el Gobernador y el Senado pertenecían a partidos diferentes. Fueron unos tiempos convulsos durante los cuales el país estuvo más atento e involucrado de día a día en los asuntos públicos. La historia de aquellos tiempos no puede escribirse sin destacar la figura de Severo Colberg.

